



ORACIÓN ECUMÉNICA CRISMHOM

- 23 enero 2025 -



«¿Crees esto?» (Jn 11,26)

Celebramos la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos del 18 al 25 de enero de 2025 este año con el lema «¿Crees esto?» (Jn, 11, 26).

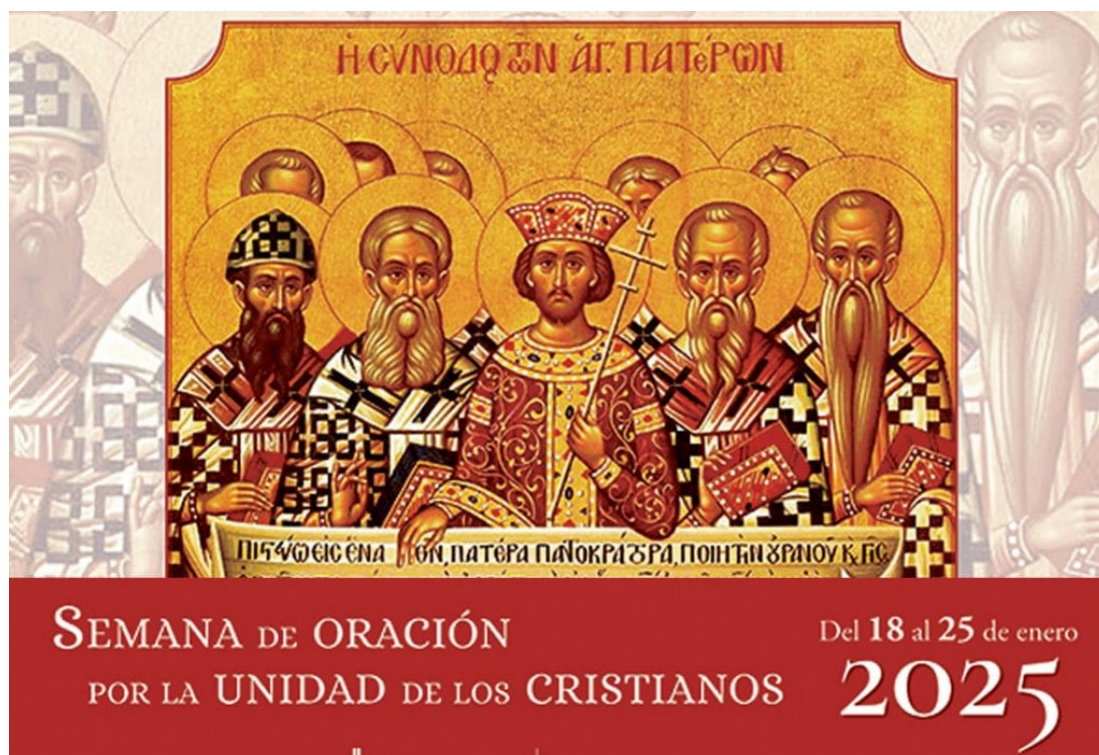
Se invita a las iglesias y comunidades cristianas de todo el mundo a utilizar los recursos de la Semana de oración por la unidad cristiana 2025 para orar juntas por la unidad entre las iglesias durante todo el año. Nosotr@s y nosotros somos una comunidad especial pues vivimos la gran diversidad no solo del ecumenismo sino también de la afectividad desde las diversas gamas de colores que conforma la bandera LGTBI

Las oraciones y reflexiones de la Semana de oración por la unidad cristiana para el año 2025 han sido elaboradas por los hermanos y hermanas de la comunidad monástica de Bose, en el norte de Italia, y los recursos son publicados conjuntamente por el Dicasterio para la Promoción de la Unidad de los Cristianos y el Consejo Mundial de Iglesias.

En 2025 se conmemora el 1700 aniversario del primer Concilio Ecuménico cristiano, celebrado en Nicea, cerca de la antigua Constantinopla, en el año 325 d.C. Esta conmemoración constituye una oportunidad única para reflexionar y celebrar la fe cristiana común, expresada en el credo formulado durante este concilio.

La Semana de oración por la unidad cristiana 2025 nos invita a inspirarnos en este legado común y a profundizar en la fe que une a todas las personas cristianas.

Se ha seleccionado el pasaje de Juan 11:17-27 como texto bíblico de referencia para articular las reflexiones de la Semana de oración por la unidad cristiana 2025. El tema de la Semana de oración, “¿Crees esto?” (v. 26), está basado en el diálogo entre Jesús y Marta cuando Jesús visitó la casa de Marta y María en Betania tras la muerte de su hermano Lázaro.



LOS CANTOS que acompañarán la oración de esta tarde proceden de diversas iglesias cristianas, buscando esa fe común, ese camino de Cristo compartido por todos.

CANCIÓN “Yo creo”



Yo creo en la Palabra De Dios,
yo creo en la Deidad en tres personas,
yo creo en el Padre, yo creo en el Hijo,
yo creo en el Espíritu Santo.

Yo creo que Dios es el Creador,
y creo que fui hecho a su imagen.
Yo creo en el conflicto entre Satán y Cristo,
yo creo en la vida, muerte y resurrección de Jesús.

Yo creo que soy salvo por gracia,
yo creo que en Dios puedo crecer,
y creo que Él tiene una iglesia,
un remanente con algo que hacer.

Yo creo en la unidad y el bautismo,
en la cena de comunión,
en los dones espirituales,
el de profecía; y en la Ley de Dios.
Yo creo que el sábado es santo, una señal de amor.

Yo creo en la mayordomía,
yo creo en la conducta del cristiano;
yo creo en el matrimonio, también en la familia,
y en la obra de Jesús en el santuario celestial.

Yo creo que Jesús volverá,
yo creo en la muerte y la resurrección;
yo creo en el milenio y en el fin del pecado,
yo creo en la tierra nueva donde nunca habrá más dolor.

Dios graba en mí tus verdades.
Hazme congruente, Señor.
Quiero anunciar tus virtudes, las buenas nuevas de salvación.

Cumple tu sueño en mi vida,
haz que refleje tu amor.
Hoy te ofrezco mis fuerzas, toda mi alma y mi corazón.
Sella tu verdad en mi vida, es mi petición.



https://www.youtube.com/watch?v=H_c_JeRgsQc

[Iglesia de los Adventistas del Séptimo Día]

PRESENTACIÓN DEL CONCILIO DE NICEA

El Concilio de Nicea supuso un hito en la historia de la Iglesia porque configuró una herencia dogmática y litúrgica común en el credo que recitamos en los domingos y solemnidades en la santa misa, texto de con vergencia de todas las Iglesias y comunidades eclesiales, cuya mejor comprensión y explicación catequética se ha convertido en un objetivo fundamental del Consejo Ecuménico de las Iglesias y de la Iglesia Católica en fraterna colaboración y empeño. Hoy como siempre necesitamos un lenguaje común de la fe, sin el que será muy difícil salvar la unidad de fe de las Iglesias y la reconstrucción de la unidad visible de la una, santa y católica Iglesia. La división entre las comunidades cristianas, como ya recordara el Concilio Vaticano II, «repugna abiertamente a la voluntad de Cristo y es piedra de escándalo para el mundo y obstáculo para la causa de la difusión del Evangelio por todo el mundo»

[Conferencia Episcopal Española. Iglesia Católica Romana]

TEXTO BÍBLICO Juan 11,17-27

A su llegada, Jesús se encontró con que Lázaro había sido sepultado hacía ya cuatro días. Como Betania está muy cerca de Jerusalén —unos dos kilómetros y medio—, muchos judíos habían ido a visitar a Marta y a María para darles el pésame por la muerte de su hermano. En cuanto Marta se enteró de que Jesús llegaba, le salió al encuentro. María, por su parte, se quedó en casa. Marta dijo a Jesús: —Señor, si hubieras estado aquí, no habría muerto mi hermano. Pero, aun así, yo sé que todo lo que pidas a Dios, él te lo concederá. Jesús le contestó: —Tu hermano resucitará. Marta replicó: —Sé muy bien que volverá a la vida al fin de los tiempos, cuando tenga lugar la resurrección de los muertos. Jesús entonces le dijo: —Yo soy la resurrección y la vida. El que cree en mí, aunque muera, vivirá; y ninguno de los que viven y tienen fe en mí morirá para siempre. ¿Crees esto? Marta contestó: —Sí, Señor; yo creo que tú eres el Mesías, el Hijo de Dios, que había de venir al mundo

[Biblia Traducción Interconfesional]

MÚSICA DE FONDO:

RUAH. AIN KAREM (grupo católico)

<https://www.youtube.com/watch?v=HCtwvIyrFSk>

REFLEXIÓN DEL TEXTO OFRECIDA EN EL MATERIAL DE ORACIÓN POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS

Al comienzo del capítulo, el Evangelio dice que Jesús amaba a Marta, María y Lázaro (v. 5), y cuando le informaron de que Lázaro estaba gravemente enfermo, Jesús declaró que su enfermedad «no terminaría en la muerte», sino haría «resplandecer la gloria del Hijo de Dios» (v. 4), y permaneció donde estaba dos días más. Cuando Jesús llegó finalmente a Betania, a pesar de haber sido advertido del riesgo de ser apedreado allí (v. 8), Lázaro «había sido sepultado hacía ya cuatro días» (v. 17). Las palabras de Marta expresan su decepción por la tardanza de Jesús en venir, y quizá contengan también una nota de reproche: «Señor, si hubieras estado aquí, no habría muerto mi hermano» (v. 21). Sin embargo, a esta exclamación le sigue inmediatamente una profesión de confianza en el poder salvador de Jesús: «Pero, aun así, yo sé que todo lo que pidas a Dios, él te lo concederá» (v. 22). Cuando Jesús le asegura que su hermano resucitará (v. 23), ella responde afirmando su creencia religiosa: «Sé muy bien que volverá a la vida al fin de los tiempos» (v. 24). Jesús la lleva a dar un paso más, declarando su poder sobre la vida y la muerte y revelando su identidad como Mesías. «Yo soy la resurrección y la vida. El que cree en mí, aunque muera, vivirá; y ninguno de los que viven y tienen fe en mí morirá para siempre» (vv. 25-26). Tras esta asombrosa afirmación, Jesús interpela a Marta con una pregunta muy directa y profundamente personal: «¿Crees esto?» (v. 26).

Como Marta, las primeras generaciones de cristianos no podían permanecer indiferentes o de brazos cruzados cuando las palabras de Jesús tocaban y escudriñaban su corazón. Buscaban fervientemente dar una respuesta comprensible a la pregunta de Jesús: «¿Crees esto?». Los Padres de Nicea se esforzaron por encontrar palabras que abarcaran todo el misterio de la encarnación y de la pasión, muerte y resurrección del Señor. Los cristianos de todo el mundo, mientras aguardan el retorno del Señor, están llamados a dar testimonio juntos de esta fe en la resurrección, que es la fuente de la esperanza y la alegría, que han de compartir con todos los pueblos

REFLEXIONES QUE MARCAN ESTA SEMANA

Día 1. La paternidad y el cuidado de Dios que rige el universo

Día 2. La creación como obra de Dios

Día 3. La encarnación del Hijo

Día 4. El misterio pascual: encarnación, pasión, muerte y resurrección de Jesús

Día 5. El Espíritu Santo, dador de vida y alegría

Día 6. La Iglesia: comunidad de fieles

Día 7. El bautismo en la muerte y resurrección del Señor

Día 8. A la espera del reino y de la vida futura

DÍA 6: jueves, 23 de enero

La Iglesia: comunidad de fieles

Esta tarde, las personas aquí presentes y quienes no han podido venir, formando una comunidad ecuménica y diversa, nos sentimos IGLESIA, siendo cada uno, una y una de nosotros, nosotras y nosotras parte de una iglesia con su apellido concreto: católica, evangélica, anglicana, luterana, cuáquera, etc.

Desde esta diversidad que caracteriza a esta comunidad las dos lecturas que vamos a hacer ahora de la tradición patristica aunque distan siglos de nosotros siguen siendo actuales.

De la tradición armenia

¡Santos padres y maestros de la verdad! ¡Líderes y pastores del rebaño de Cristo! ¡Tú que presides y administras la casa de Dios! Hoy os veo reunidos en un solo espíritu y en un solo cuerpo, en adhesión a aquel que es la cabeza de todos. ¿Quién os ha traído a este tranquilo puerto de paz, oh, pacificadores del mundo, sino el Espíritu Santo que nos ha sido dado desde el cielo como nuestra paz? ¿Y para qué, si no para comenzar la edificación del templo de Dios demolido y destruido, que el autor del mal derribó?

Nerses de Lambron [1152-1198], Discurso sinodal

De la tradición latina

Siendo muchos e incontables, los hombres, las mujeres, los niños, todos diversos y profundamente diferentes en origen y apariencia, nación y lengua, forma de vida y edad, conocimiento y artes, modo de vida, costumbres y propensiones, ciencias y honores, destino, temperamentos y hábitos, todos están en la [Iglesia], a través de la cual todos son regenerados y recreados en el Espíritu. A todos por igual da y confiere la misma forma y denominación divina, estar en Cristo y llevar su nombre y tener la misma relación, sencilla, indivisa e indivisible, en la fe, que ya no permite reconocer la existencia de las muchas e inefables diferencias presentes entre ellos, porque todos están universalmente en relación y se encuentran en la [Iglesia].

Máximo el Confesor [c. 580-662], Mistagogia, 1

ORAMOS CON EL CREDO

(Varias personas de la comunidad han recibido un fragmento del CREDO NICENO. La persona que coordina la oración leerá el fragmento y la persona que lo tiene en la mano compartirá con el resto de la comunidad o bien una reflexión breve, o una petición o acción de gracias)

Creo en un solo Dios Padre Todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra,
y de todas las cosas visibles e invisibles.

Y en un solo Señor Jesucristo,
Hijo Unigénito de Dios,
engendrado del Padre antes de todos los siglos,
Dios de Dios, Luz de Luz,
verdadero Dios de Dios verdadero,
engendrado, no hecho,
consustancial con el Padre.

Por el cual todas las cosas fueron hechas,
el cual por amor a nosotros y por nuestra salud descendió del cielo,
y tomando nuestra carne de la virgen María, por el Espíritu Santo, fue hecho hombre,
y fue crucificado por nosotros bajo el poder de Poncio Pilatos,
Padeció, y fue sepultado;
y al tercer día resucitó según las Escrituras,
subió a los cielos y está sentado a la diestra de Dios Padre.
Y vendrá otra vez con gloria a juzgar a los vivos y a los muertos;
y su reino no tendrá fin.

Y creo en el Espíritu Santo, Señor y Dador de vida,
procedente del Padre y del Hijo,
el cual con el Padre y el Hijo juntamente es adorado y glorificado;
que habló por los profetas.

Y creo en una santa Iglesia Católica y Apostólica.

Confieso un Bautismo para remisión de pecados,

y espero la resurrección de los muertos.

y la vida del Siglo venidero. Amén.

[Versión extraída de la página web de: La Iglesia Reformada en América]

PADRE NUESTRO

No en todos los lugares del planeta se puede orar en libertad, no en todos lugares nuestra comunidad LGTBI puede vivir en libertad.

Vamos a escuchar el canto del Padre Nuestro en Arameo rezado en Georgia en la visita del Papa Francisco en el 2016. Mientras lo escuchamos pongámonos en sintonía con todas aquellas personas que no pueden vivir y orar en libertad.

<https://www.youtube.com/watch?v=lCArHITZcdk>

ORACIÓN COMUNITARIA

Señor Jesucristo, movidos por el Espíritu Santo, imploramos tu protección e intercesión ante el Padre por toda la comunidad LGTBI, por todas las personas que no se aceptan a sí mismas, que sufren en soledad, que son perseguidas por su orientación sexual o su identidad de género y que no son aceptadas en su entorno más cercano.

También te damos gracias y te pedimos por CRISMHOM, para que construyamos tu Reino y seamos luz y faro de nuestra comunidad LGTBI+H de Madrid. Amén.

Bendición: El Señor nos bendiga y nos guarde; nos muestre su rostro y tenga misericordia de nosotros. Vuelva su rostro a nosotros y nos conceda la paz. El Señor nos bendiga, hermanos y hermanas.